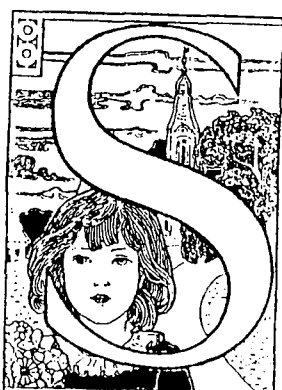


## LA POESIA DE PIER PAOLO PASOLINI

(Sobre "Las cenizas de Gramsci")

In questo mondo colpevole, che solo compra e dispezza  
il piú colpevole son io, inaridi'to dall'amarezza.

("A me", de "Umiliato e offeso")



e proponen en estas notas algunos ensayos de interpretación de ciertos poemas de Pier Paolo Pasolini (1922-1975). Figura capital y harto controvertida en el panorama intelectual de la Italia de postguerra, Pasolini desplegó su actividad en varios frentes a la vez: ensayos críticos y literarios, antologías, novelas, dirección cinematográfica y poesía. Quede dicho que aquí nos vamos a limitar a la consideración de una pequeña parte de uno de esos menesteres, aún a sabiendas de que los demás-sus películas, sin ir más lejos,

tan ejemplares e inolvidables tanto por su honradez intelectual como por su coraje moral: ¿quién que las haya visto no recuerda "Teorema", "Porcile", "Il vangelo secondo Mateo" y otras?- son asimismo interesantes y revelan una personalidad excepcional (1).

Es de reseñar, sin embargo, que Pasolini llegó al cine, al que debe la mayor parte de su popularidad y en el que significativamente empezaría haciendo guiones para Bolognini, Rossi, Fellini etc., desde la literatura, y que en repetidas ocasiones señaló que él se sentía antes que nada escritor y poeta. Ya redactaba pequeñas composiciones en verso en plena niñez, abandonándose al cariño y a la admiración que le inspiraba su madre, tema de la mayoría de esos ejercicios. Posteriormente estudiaría Filología italiana -se doctoró con una tesis sobre Pascal-, de modo que bien puede decirse que las letras fueron su más temprana y auténtica vocación, que no abandonaría nunca, hasta el momento mismo de su trágico fin, acaecido en oscurísimas y nunca esclarecidas circunstancias.

Pasolini ha sido siempre un francotirador y un heterodoxo (pienso en el posible paralelo con un Bergamín entre nosotros, por ejemplo) y ha hecho gala en toda su obra de una encomiable independencia de juicio. Inquieto intelectual, inconformista y antiburgués -"Alimento un odio visceral, profundo irreductible, contra la burguesía, contra su suficiencia, su vulgaridad" (2)- y hombre, en el fondo, profunda y apasionadamente religioso -"Yo me inclino a un cierto misticismo, a una contemplación mística del mundo (...) es por una especie de veneración que procede de mi infancia, una necesidad irresistible de admirar a los hombres, a la naturaleza, de reconocer la profundidad allí donde otros sólo ven la apariencia inanimada, mecánica, de las cosas" (3), ha mantenido sus opiniones contra tirios y troyanos,